

## ***La noche del cazador: Película y novela***

**M<sup>a</sup> del Rocío Balas Galán**

En 1955, el actor británico Charles Laughton dirigió su primera y única película basándose en una novela que había sido publicada en 1953 por el escritor David Grubb: *'The Night of the Hunter'* (*'La Noche del Cazador'*). La novela se convirtió de inmediato en un *best-seller*. Grubb, autor de otras siete novelas y más de 50 relatos, plasmó brillantemente la horrible pesadilla que, durante la Depresión, dio punto final al tranquilo y placentero sueño americano. Poco tiempo tardó Laughton en trasladar a la gran pantalla una inolvidable versión que, aún hoy, es una de las películas más anómalas, perturbadoras y redondas de la historia del cine.

Ambas obras son excepcionales. Pero, tal vez haciendo un balance general, la película sea mejor que la novela. ¿Por qué? Porque su lectura te atrapa y te arrastra sin frenos hacia los rincones más oscuros y profundos del alma humana, y, muy especialmente, de la sociedad americana. Es un relato negro y cruel que, por desgracia, tuvo que sucumbir ante el éxito desmesurado de su adaptación cinematográfica. Novela de culto que ha sido apartada en la sombra del género al que pertenece debido a su inusual e insólita condición.

Charles Laughton, actor británico que adquirió un enorme prestigio durante los años 30 y 40 debido a su gran versatilidad y solvencia (que le llevó a interpretar personajes tan diferentes como Galileo, Quasimodo o el rey Enrique VIII), Laughton se quedó prendado por la novela de David Grubb y, sin pensárselo dos veces, decidió trasladar a la pantalla una historia que constituye un entramado complejo de significados y

reflexiones que encierra un amplio espectro de posibilidades visuales y narrativas.

### *La noche del cazador (1955)*

'*La Noche del Cazador*' es una de las películas más insólitas del cine norteamericano, una rareza en sí misma, tensa, siniestra, cercana al expresionismo y muy arriesgada.

La película goza de gran prestigio, a pesar de su fracaso en taquilla (fue tal el desastre que impidió que Laughton dirigiera ningún otro proyecto, a pesar de tener la intención de adaptar 'Los Desnudos y Los Muertos', de Norman Mailer).

Ha sobrevivido al paso de los años, siendo valorada en la actualidad por la crítica como una de las obras maestras del cine. Lo que hace que una película perdure en el tiempo es la forma en que la narración se adecua para plasmar esa historia en la pantalla. En este film, desde el primer momento, la estética es impactante. El tratamiento de las imágenes, la fuerza visual y el protagonismo absoluto de Robert Mitchum hacen que esta joya del cine continúe atrayendo y seduciendo a los espectadores.

La historia es la siguiente:

En plena era de la Gran Depresión, un predicador llamado Harry Powell atraviesa los Estados Unidos casándose con viudas a las que acaba asesinando para quedarse con su fortuna. Juzgado y condenado por el robo de un vehículo, coincide en la celda con un hombre sentenciado a la horca por dos asesinatos cometidos al robar un banco para evitar que sus hijos pasen hambre, Ben Harper. Éste, en sueños, desvela a Powell que antes de ser encarcelado tuvo tiempo de esconder en su casa el botín. Una vez cumplida su condena, Powell va en busca del tesoro, presentándose como

un hombre de Dios ante la frágil y desesperada viuda (Willa Harper) y todos sus convecinos.

Una vez consigue casarse con Willa, Harry Powell concentra todas sus energías en descubrir dónde está el dinero; presionando para ello a los hijos de Willa, a quienes el padre había les había hecho depositarios del secreto. Tras asesinar a su esposa, el predicador emprende una larga e incesante persecución de los niños que terminan huyendo por el río y se refugian en casa de Rachel Cooper, una mujer que se dedica a recoger y cuidar huérfanos. En este lugar tiene lugar el enfrentamiento final que conduce a la captura del malvado predicador, el cual es juzgado y condenado por la ley y por todos los ciudadanos, dispuestos a lincharlo igual que antes lo habían alabado y encumbrado. Un epílogo navideño en casa de Rachel Cooper con la entrega de regalos y una alusión a la fortaleza de la inocencia, pone punto final a la película.

*‘La Noche del Cazador’* comienza con un cielo estrellado. De repente, aparece el rostro de Lillian Gish (Rachel Cooper), encadenado con las caras recortadas de los niños, cántico de Walter Schumann: *‘Dream, Little one, dream...’* La anciana narra: *‘Sueña, mi pequeño, sueña. Aunque el cazador de la noche llene tu corazón infantil de miedo, no temas, es sólo un sueño...’*

A través de este comienzo, las imágenes nos llevan directamente a un mundo de hadas, una fábula; un mundo que más tarde descubriremos como una verdadera y perversa pesadilla que los niños experimentarán como auténtica realidad.

*‘La Noche del Cazador’* es un cuento o fábula sobre la eterna lucha entre el bien y el mal; nos lo muestran claramente las falanges de Harry Powell (Robert Mitchum): en una mano está tatuada la palabra **‘LOVE’** y en la otra **‘HATE’**. Toda la historia parece estar construida en torno a la figura del **doble**. Primeramente, los dos niños, John y Pearl; las dos figuras paternas, la real (Ben Harper), y la maligna (Harry Powell). También está la doble

figura de la madre, la real y débil, (Willa Harper) y la angélica y fuerte (Rachel Cooper).

En la figura del predicador observamos su doble dimensión: en los ojos de los niños él es un ser peligroso del que deben desconfiar. En cambio, para la gente del pueblo y para la madre de los niños es un hombre de Dios bondadoso, al menos, hasta el final de la historia, momento en el que la gente del pueblo descubrirá su verdadera identidad y deseará lincharlo.

Por este motivo, los niños se encuentran solos en ese mundo. Están rodeados por adultos demasiado ensimismados en sus asuntos y preocupaciones como para darse cuenta de que el diablo está ante sus ojos: Los Spoon con su deshonestidad y sus chismes, el verdugo que se lava las manos tras ajusticiar al acusado y la madre buscando un nuevo marido; todos ellos tratan de sentirse menos culpables en la figura del predicador. Los adultos no sólo no constituyen ninguna ayuda para los niños, sino que además, con su forma de actuar, el crimen del padre, la ausencia de la madre y la violencia del padrastro; son un grave peligro para ellos. El único personaje que no cae en las redes engañosas del predicador es Rachel Cooper, que hará todo lo posible por ayudar a los niños. Su implicación con los pequeños vienen avalada por la frase: *‘Desconfiad de los falsos profetas; se acercarán con piel de cordero, pero por dentro son lobos feroces’*.

### **Fuentes y referencias literarias**

*‘La Noche del Cazador’* ha sido relacionada, hasta la saciedad, con el término **cuento**. Y es que la película tiene ciertamente todos los elementos de un cuento infantil, y es de ese carácter de dónde surgen la mayor parte de sus razones temáticas y sus características visuales.

Como en todo cuento, en *‘La Noche del Cazador’* existe un tema muy claro: el combate ente el Bien y el Mal, que se libra para proteger la inocencia. Bien y Mal son el amor y el odio que exageradamente emplea Harry Powell

a través de sus manos para engatusar a los ignorantes; es la inocencia de los niños frente a un mundo duro y corrupto y también es el conflicto entre religión fanatismo/puritanismo que se desprende de la figura del predicador para propagarse en Willa Harper y en toda la comunidad. Sin embargo, Charles Laughton resquebraja esta estructura convencional para mostrarnos lo finas que pueden llegar a ser estas fronteras; y nos lo expresa de diversas maneras:

- Los inocentes (los niños) están manchados desde el principio por la culpa, por el pecado del padre, que al revelarles el escondite del dinero, los ha hecho cómplices del delito.
- El enfrentamiento que existe durante toda la película alcanza límites irónicos y sarcásticos en las manos de Harry Powell, que lo emplea como arma de engaño y atracción.
- Durante buena parte de la película, Harry Powell es considerado un buen hombre, un hombre de Dios por todo el mundo, a excepción de John (el niño), el viejo Birdie y la anciana Rachel Cooper.
- Laughton muestra una gran inteligencia eligiendo para el papel de Harry Powell al misterioso Robert Mitchum. Es indudable el atractivo que derrocha este gran actor que siempre se ha caracterizado por expresar inteligentemente la ambigüedad. Esto sumado a su profunda voz, y de una tétrica actuación aderezada con toques de humor y de estilo caricaturesco (incluso artificial), que se hace más intenso en las escenas de mayor clímax (la descripción del combate AMOR-ODIO, el asesinato de Willa, el sótano, la captura frente al granero...), aumentan en el espectador cierta fascinación por él.

Otra característica que intensifica su carácter de fábula/cuento es la falta de realismo o **antirrealismo**. En todo momento la cámara nos recuerda que lo que estamos viendo no es real, es ficción, es narración, es un sueño. El tratamiento de la imagen, con claras influencias del cine

mudo, del expresionismo alemán y del espiritualismo de Dreyer nos recuerda a un mundo de fantasía, pero la realidad siempre está ahí, bajo la superficie, como telón de fondo. Y esa realidad se manifiesta en una profunda crítica de la sociedad americana.

- El escenario de la Gran Depresión, es el desencadenante de la trama. Donde toma mayor fuerza es la onírica secuencia de la huida por el río, llevándonos de nuevo a la cruda realidad de dos niños pequeños e indefensos que se encuentran solos, hambrientos y deben mendigar, como muchos otros, para sobrevivir. Teniendo en cuenta el origen británico de Laughton, es notable la influencia de Dickens en esta secuencia.
- El fanatismo y la violencia de la muchedumbre al final de la película, me recordó momentos del film '*Furia*' del director alemán Fritz Lang (las escenas del juicio y siguientes).

Otra característica propio del cuento es la presencia del **narrador**. En el prólogo de la película, observamos la aparición de Lillian Gish (Rachel Cooper) en plano medio sobre un cielo estrellado y los pequeños rostros de los niños (dispuesto en arco en una clara alusión religiosa) dándonos a entender una cualidad de narrador (o ser omnipresente que todo lo ve).

Un último elemento que es muy característico de los cuentos o fábulas y aparece constantemente es la **noche**. La noche es la hora de los sueños y las pesadillas, del hombre del saco, del coco, los fantasmas, ogros, vampiros y otros seres.

La película comienza con la **noche**, con un cielo lleno de estrellas dando paso al prólogo introducido por Rachel Cooper. Además, los momentos culminantes (la primera aparición del predicador en casa de Willa como una sombra que acecha y cubre la sombra de John, la noche de bodas, el asesinato de Willa, la huida por el río y la captura final) ocurren durante la

noche. Laughton consigue crear una atmósfera y un ambiente angustioso y desasosegante gracias a una iluminación basada en las sombras y los claroscuros.

La película muestra grandes referencias literarias. Principalmente se advierten fuentes de la literatura infantil clásica. Es la que se ve más claramente y construye el esquema básico de narración de la película. John y Pearl son como Hansel y Gretel; el hada buena que los salva es Rachel Cooper; el malvado ogro o lobo feroz es Harry Powell (o Barbazul, que es como llaman a Powell durante el juicio debido a que mató a varias de sus esposas) y el bosque parece tenebroso pero en realidad es protector y está lleno de vida.

En segundo lugar, la **Biblia** es la segunda fuente de la que se nutre la película: historias bíblicas como la de Salomón y Moisés; el combate AMOR-ODIO librado de manera irónica en las manos de Harry Powell; la presencia de una mujer santa (Rachel Cooper) y la música (salmos).

A lo largo de toda la película la presencia de símbolos ligados a la religión es bastante imponente no sólo en los diálogos, sino en los elementos decorativos. Hay un momento, en el que se aprecia intensamente y es la noche de bodas de Willa y Powell. La habitación en la que se encuentran, pequeña y triangular, da la sensación de parecer una iglesia.

Cuando se nos presenta al predicador por primera vez, Powell mira hacia el cielo y comienza una discusión con Dios: *‘Y bien, -dice el predicador- ¿ahora qué va a ser Señor? ¿Otra viuda?... Siempre me procuraste dinero para continuar predicando tu palabra. Una viuda con un pequeño fajo de billetes escondidos en el azucarero’*. A partir de estas palabras lo bueno o justo es cómplice de el Mal. Y cuando llega a la comunidad y los persuade a todos gracias a su relato evangélico, ese mal se transforma en una realidad apoyado por el miedo y la culpabilidad.

Sin embargo, a pesar de la maldad y el incansable deseo de destrucción que se desprende de Harry Powell, al final el poder de destrucción es superior en los niños. De hecho, son ellos los que provocan la derrota de Powell. Se ha destacado en muchas ocasiones que Laughton hizo una película infantil a pesar del odio que le tenía a los niños. Pero no es una contradicción porque *'La Noche del Cazador'* es una historia terrible sobre el poder de la infancia. El momento de mayor importancia en el film es la secuencia en el río. Símbolo de purificación, con el viaje en el río emprenden un camino de maduración y de conocimiento. Al dejar el río los niños serán más fuertes y estarán listos para afrontar la edad adulta. Así, cuando Powell es derrotado, John se deshace de su infancia (la muñeca) y entra en una nueva fase (marcada por el reloj que recibe como regalo).

En tercer lugar hay un gran contraste de las **dos Américas**: la amable y saludable de la literatura de Mark Twain (ya que el personaje de John se asemeja en ciertos aspectos a Tom Sawyer) y la dura y cruel de John Steinbeck. Igualmente, la imagen de la pobreza vista a través de los ojos de un niño recuerda al Dickens de *'Oliver Twist'*.

### **Interpretaciones**

La interpretación de todos y cada uno de los actores es notable, aunque merece una mención especial el inmenso trabajo de Robert Mitchum. El actor realiza una de las mejores interpretaciones de su carrera y da vida a uno de los villanos más siniestros, carismáticos y deleznable de la historia del cine. Con su cara alargada y su profunda voz consigue engañarnos a todos. La madre, encarnada por la actriz Shelley Winters, resulta de lo más convincente cayendo rendida a los pies del misterioso predicador. Los niños, en especial la niña, no son demasiado convencionales y en ocasiones se comportan de manera exagerada; aunque es posible que todo ello sea parte del plan de otorgarle a la película ese aire entre pesadilla y realidad.



### **Lenguaje cinematográfico**

Laughton nos ofrece, a través de la película, un recorrido por el cine y los recursos de imagen de las primeras décadas del siglo XX; porque *'La Noche del Cazador'* es también una reflexión sobre el lenguaje cinematográfico.

El homenaje al cine mudo es el más evidente con la elección de Lillian Gish (musa de Griffith) como la salvadora de los niños, aunque también se descubre en el estilo de actuación y la gesticulación de Robert Mitchum en momentos específicos.

La influencia del expresionismo alemán de Murnau o Fritz Lang también está patente en el film. Se ve en la iluminación, la escenografía y el uso del blanco y negro.

Otras referencias son la de Dreyer en la luz; y el cine clásico de terror de James Whale. Especialmente en algunas escenas de Pearl jugando en el jardín o en el prado y la persecución en las escaleras del sótano tiene muchas reminiscencias a *'Frankenstein'*.

El trabajo de iluminación, jugando constantemente con las luces y las sombras, es espectacular. Los planos de la casa y de su interior consiguen dar la sensación de un lugar pequeño y anguloso que quita espacio a los personajes y aumenta la tensión en la película. Y los planos tomados desde lejos son de una composición perfecta. Como por ejemplo la silueta de Powell montado a caballo durante la noche cantando sus melodías mientras los niños se esconden en el granero.

### **Contexto histórico**

Se puede afirmar que *'La Noche del Cazador'* es un film anómalo, porque es imposible clasificarlo dentro de un género. Las primeras imágenes nos sugieren un mundo de fábulas (a lo largo de toda la película volvemos una y

otra vez a la idea de cuento(en la bajada por el río los niños son observados por una gran telaraña, un sapo, un conejo y otros animales relacionados con las fábulas de los hermanos Grimm). Pero la trama nos sugiere también un género de aventura o suspense y, por momentos, de terror.

Es un film que se encuentra fuera de contexto, no sólo por no pertenecer a un género en concreto, sino por la época en la que fue rodada.

Los años 50, en Hollywood, fueron años de grandes cambios; sobre todo por la complicidad de la televisión, importante y peligrosa competencia para el cine. Los grandes estudios comenzaron a contraatacar el éxito de la TV, introduciendo técnicas de los años 20, pero no se habían desarrollado debido a los altos costes. La competencia de la TV implicaba la inversión de dinero por parte de los estudios, así que a partir de los años 50 se introdujo en el cine el Technicolor para apartar al espectador del blanco y negro, el formato CinemaScope, el sonido estéreo, el cine 3D y el Cinerama.

Los grandes estudios empezaron una gran exportación hacia el mercado europeo y algunos también se centraron en la producción independiente. La United Artists, que coprodujo '*La Noche del Cazador*' a través de Paul Gregory. Además del argumento, el tipo de producción de '*La Noche del Cazador*' se presentaba fuera de contexto. Ni el Technicolor ni el formato anamórfico se aplicaron. En los años 50 hubo también muchos cambios de tipo sociológico. Las consecuencias del *Baby Boom* fueron una gran cantidad de jóvenes, por lo que nació la expresión *teen-agers*, para denominar una nueva franja social. Films como '*Rebelde sin Causa*' de Nicholas Ray o '*Semilla de Maldad*' de Richard Brooks, ambos de 1955, tuvieron mucho más éxito que '*La Noche del Cazador*'.

Además la película molestó a cierto sector puritano del público norteamericano. Debajo de los mensajes religiosos que se lanzan en la película, en realidad, el protagonista es un predicador que mata en nombre de su Dios, autoafirmándose como '*ángel vengador*'; un psicópata misógino

que mata a mujeres porque son, según él, el origen de todo mal o tentación. Aquí Laughton es claro representando el fanatismo religioso de una forma muy alejada de la época.

### **Comparación**

La cualidad que tiene la novela 'La Noche del Cazador' es que es un libro listo para ser adaptado sin mayores complicaciones. Lo que nos encontramos en la película es lo que encuentra en muchos relatos populares: la lucha entre el Bien y el Mal. Pero en la película el punto central de la historia y de la intriga es, sobre todo, la presencia del mal; o el clima, la atmósfera del Mal extendida sobre una pequeña comunidad de puritanos. Este clima que desprende la película también está presente en la novela pero de una manera diferente.

La principal diferencia entre novela y film es el comienzo, es decir, en lo que dentro de la unidad clásica del relato se entiende como exposición. Hay un claro cambio de narrador, ya que en cine es imposible introducirlo (a no ser que se use la voz en off). Lo importante es llegar al fondo de la historia y por ello se altera el comienzo y se muestra el cadáver de una de las viudas que Harry Powell ha asesinado; muestra su amoralidad y su aversión a las mujeres. En estas tres secuencias se dice todo sobre el representante del Mal. De ahí, pasa a la prisión y comienza a alternar la relación de Harry con Ben Harper en la celda y la aparición de los hijos de Harper: viendo llegar a su padre herido en el atraco, escondiendo el dinero y cumpliendo el juramento que John hace a su padre de no revelar donde está el dinero que Harper robó, por el que se encuentra en espera de ser ahorcado. Termina con la escena en que Harry intenta que Harper le diga donde escondió el dinero y con la muerte de Harper.

El comienzo se ha cambiado porque la película debe llegar al momento importante de la historia, cuando la sombra de Harry Powell llega y se proyecta sobre la ventana de la casa donde viven Willa y los niños. Y para

que esa sombra nos produzca escalofríos, debemos conocer y haber visto la maldad de Powell y la inocencia de los niños. En cine debe mostrar a través del exterior la malicia del personaje (ya que no puede expresar a través de los sentimientos). A partir de este momento la película sigue fielmente la novela. Aunque es cierto que difieren en algunos aspectos como:

En la bajada por el río, cuando han escapado de Powell. Vemos, desde la orilla, a los niños en la barca, avanzando lentamente. Vemos una imagen de la barca a través del primer plano de una gran telaraña, un sapo, un conejo, entre otras criaturas de la noche. Esta secuencia, en mi opinión, no tiene nada que envidiarle a la novela. La lírica y el simbolismo que transmite son de una genialidad aplastante.

En la novela existe un elemento al que no se le da demasiada importancia pero que en la película cobra mayor protagonismo, y es la melodía o canción que Powell tararea y canta. En el film, cada vez que se escucha, transmite temor y pavor en el espectador; y eso es algo que en la novela no parece. Sólo basta recordar la secuencia en la cual los dos niños están en el granero escondidos y el predicador pasa a caballo a lo lejos cantando la canción *'Leaning, leaning, safe and secure from all alarms; Leaning, leaning, leaning on the everlasting arms'*.

La resolución de la historia está magníficamente presentada tanto en la novela como en la película: Cuando John ve como los policías tiran al suelo y esposan al predicador, se vuelve a recrear en su mente la imagen de su padre siendo arrestado y eso es algo que no es capaz de soportar y por ello se lanza sobre Powell con la muñeca y entre sollozos se deshace del dinero y se lo da a él. No sólo se deshace del dinero, sino de la culpa que le estaba consumiendo por dentro.

Lo que sí que es cierto es que ese aire y tono fabuloso es mucho más marcado en la película (el prólogo con Rachel Cooper dirigiéndose a los niños), ya que en la novela el lector casi no tiene en cuenta esa consideración.